

■ **Adrián Silvestre y Beatriz Santiago** Directores de Exit, un corto a la carta

Un corto de cortos e historias de muchas historias de mujeres inmigrantes

Mujeres migrantes protagonistas de su propia película



Concha Fernández Soto

Profesora de Lengua Castellana y literatura en el IES Fuente Nueva. de El Ejido. CEMyri (Universidad de Almería, SEIE)

El proyecto «Exit, un corto a la carta» comenzó con un anuncio real en internet creado por Beatriz Santiago y Adrián Silvestre. Ambos buscaban mujeres migrantes que quisieran ser las protagonistas de su propia película. A esta llamada se presentaron casi una centena, al final quedaron 46 mujeres, que entraron a formar parte de una serie de talleres de expresión e interpretación y que se convirtieron en actrices. De ese trabajo salió un guión, el de sus vidas en España.

«Exit» lo cuenta a través de una película en la que el espectador/a va eligiendo el desenlace a los dilemas con los que las migrantes se encontraron para así viajar con ellas a su realidad. Desde el servicio doméstico hasta la prostitución, todas las opciones son tratadas sin juicios de valor y con una variedad de tonos que abrazan tanto el drama como la comedia musical.

El diseño del proyecto permite un recorrido por las historias, ya que no hay una única película, sino ocho, que parten siempre de una primera verdad: la llegada de cada una de ellas cargada de sueños y anhelos y que se va abriendo a la particular salida que cada protagonista ha encontrado en Madrid.

«Exit» es ahora una película interactiva cuyo desarrollo es determinado por el espectador o espectadora, coexistiendo varios hilos narrativos con desenlaces diversos. Partiendo de una secuencia inicial en la que una mujer inmigrante llega al aeropuerto de Barajas, se presenta un dilema sobre qué camino debe



Beatriz Santiago y Adrián Silvestre

tomar. Aquí, el espectador se encuentra con un menú con dos opciones y deberá optar por una de ellas, según su criterio personal. Esto irá determinando las secuencias posteriores a visionar y así, sucesivamente,

hasta llegar a uno de los ocho finales posibles que definen distintas realidades sociales, culturales y económicas con las que se pueden encontrar las mujeres migrantes a su llegada a España.

Las quince piezas resultantes están protagonizadas por una mujer que siempre se llama OTI y que en cada ocasión es interpretada por la inmigrante a la que le sucedió la historia, dentro de un trabajo que para muchas ha servido para revivir situaciones límite.

Los directores de Exit

Beatriz Santiago es actriz y directora escénica. Ha cursado estudios de arte dramático, teoría feminista y dirección escénica. Su desarrollo profesional ha transitado desde el teatro independiente, el cine o la televisión, hasta el trabajo creativo con diversos grupos de mujeres. Ha trabajado en el cine, en películas como «Hable con ella»,

de Pedro Almodóvar, o «Camino», de Javier Fesser; en series de televisión como «Aquí no hay quién viva» y en provocadores grupos de teatro independiente como «Mujercitas», pero, además,

es una feminista convencida de que la interpretación, por sus poderes, es una excelente ama para fomentar la igualdad.

Adrián Silvestre es director, guionista y montador. Estudió comunicación audiovisual en la UCM, la especialidad de dirección en la ECAM, y un Máster en Arte Contemporáneo y Cultura Visual en el MNCARS.

Ambos se conocieron en Madrid, rodando cortometrajes de ficción. Juntos comenzaron a investigar en la fusión del audiovisual y el teatro como proce-

sos de transformación social.

En colaboración con profesionales del cine, del feminismo y de la intervención social, llevan a cabo varios proyectos donde los procesos de trabajo comparten protagonismo junto a los resultados artísticos, experimentando, a su vez, nuevos formatos de trabajo y de exhibición. Algunos de sus trabajos son: *Soliloquio* (2007), *Concila ¿qué?* (2008), *Dácil* (2008), *20 años construyendo Igualdad* (2010) o *Exit, un Corto a la Carta* (2012).

¿Cuál fue la idea inicial del Proyecto «Exit, un corto a la carta»?

La única idea que tuvimos clara desde el principio fue realizar una pieza audiovisual que incorporase cierto tipo de interactividad a la hora de determinar la trama; todo lo demás fue surgiendo de manera espontánea. Beatriz y yo ya habíamos trabajado en proyectos de género, como artistas, pero también como docentes. Entonces vimos oportuno seguir trabajando en esta línea, incorporando el tema de la inmigración, que era nuevo para nosotros, y nos dejamos llevar por un proyecto de mayor dimensión, que se convirtió en lo que hoy es *Exit*.

Tengo entendido que antes de la escritura del guión, se desarrollaron unos Talleres de expresión e interpretación con las mujeres inmigrantes que más tarde protagonizarían las distintas historias de Exit, ¿cómo se fue desarrollando ese trabajo?, ¿todas las historias de esas mujeres inmigrantes que luego visualizamos en la película son reales?

Llevadas a la ficción, pero reales, al fin y al cabo. Aunque algunas mujeres sí tenían experiencia como actrices, por lo general no trabajamos con ellas como

“...realizar una pieza audiovisual que incorporase cierto tipo de interactividad a la hora de determinar la trama



lo hubiéramos hecho con actrices profesionales. La metodología con cada una era distinta; había que conocer a fondo sus vidas, las historias que iban a poner en escena, sus motivaciones para contarlas, sus miedos. Había que trabajar en grupo pero también individualmente. Esto requería mucho trabajo previo, pero en lo personal, creo que el aprendizaje más valioso surgió ahí.

¿Con qué dificultades especiales os habéis encontrado al acometer este tipo de trabajo y cuáles son las principales novedades que aporta?, ¿creéis que se está produciendo una democratización de la expresión cinematográfica con las nuevas ventanas de exhibición que proporcionan las nuevas tecnologías?

Mirando atrás, creo que la mayor dificultad fue la limitación de recursos económicos con los que contábamos. Por suerte tuvimos el apoyo de instituciones como Obra Social La Caixa, Dinamia e Intermediae Matadero de Madrid; sin su ayuda nunca hubiéramos arrancado. Después, el miedo a detener el proyecto estuvo presente durante todo el proceso, pero afortunadamente pudimos finalizarlo.

Definitivamente, estamos presenciando un momento en que las ventanas de exhibición son infinitas, y los modos de producción, menos ortodoxos. Me gusta pensar que por fin hay espacio para todos, y proyectos ingeniosos pueden sacarse adelante, al margen de su potencial de explotación comercial.

En el Blog «Exit, un corto a la carta», de Intermediae, se puede leer: «el arte moviliza, ex-

pande y motiva», ¿creéis que también puede ayudar realmente a cambiar la realidad?, ¿pensáis que el cine español ha contribuido a visibilizar la realidad de la mujer inmigrante o más bien ha contribuido a consolidar estereotipos ya muy arraigados en el imaginario colectivo?

Creo que, tanto en el cine como en el arte en general, coexisten todo tipo de voces y discursos. Somos los espectadores los que escogemos aquellas obras que satisfacen nuestras inquietudes, y determinan nuestra percepción de la realidad.

Por supuesto que en el cine español en encontramos muchos lugares comunes, y los que nos dedicamos a la creación tenemos que poner mucho ojo en no reproducirlos; para mí es uno de los mayores retos al escribir una historia, o al ponerla en escena.

Desgraciadamente, el papel del cine en la configuración de los estereotipos femeninos ha sido determinante, pero también en su ruptura. Cuando los tiempos cambian, cambia el arte. Y viceversa.

He podido comprobar que habéis hecho bastantes proyecciones colectivas de «Exit», ¿cómo reacciona el público ante esta propuesta interactiva en la que ellos mismo pueden elegir el itinerario de la historia?

Solemos presentar la película en un visionado inter-

“ no trabajamos con las actrices como lo hubiéramos hecho con profesionales, había que conocer a fondo sus vidas, las historias que poner en escena





activo, donde los asistentes han de votar y discutir sobre aquello que quieren ver.

Y cada uno de estas sesiones es diferente, no hay dos dinámicas iguales, depende siempre de la energía del público. Nosotros intentamos que sirva como herramienta de debate social, pero el componente lúdico nos parece fundamental. Así que cuando los asistentes quieren hablar, les cedemos el micro, y cuando lo están pasando bien, nos dejamos llevar con ellos. Normalmente lo que se da es una combinación de

ambos casos.

¿Qué proyectos tenéis para el futuro?

Además de seguir difundiendo *Exit*, tenemos varios proyectos en mente. Yo ahora mismo estoy editando «Natalia Nikolaevna», un documental que acabo de filmar en Cuba, y espero estrenar en breve. Por otra parte, Beatriz y yo estamos desarrollando nuevas ideas: una serie de documentales sobre mujeres transgénero en distintas ciudades del mundo, otro proyecto de teatro y género, y a largo plazo, la creación de una Escuela de Artes visuales con perspectiva de género.

Visualizar tráiler de la película y descarga en enlace:

<http://vimeo.com/45009634>

Visitar también:

http://intermediae.es/project/intermediae/blog/estreno_y_proyecciones_de_exit_un_corto_a_la_carta_

